

## Páginas escogidas

## Silueta de Juana de Asbaje

Gabriela Mistral

No tiene su pueblo la vaguedad de las nieblas vagabundas, asimismo, no hay vaguedad de ensueño en las pupilas de sus retratos. Ni eso ni la anegadura de la emoción. Son ojos que han visto en la claridad de su meseta, destacarse las criaturas y las cosas con contornos netos. El pensamiento detrás de esos ojos, tendrá también una línea demasiado acusada.

Muy delicada la nariz y sin sensualidad. La boca ni triste ni dichosa; segura; la emoción no la turba en las comisuras ni en el centro.

Blanco agudo y perfecto el óvalo del rostro como la almendra desnuda; sobre su palidez debió ser muy rico el negro de los ojos y el de los cabellos.

El cuello delgado, parecido al largo jazmín; por él no subía una sangre espesa; la respiración se sentía muy delicada a su través.

Los hombros, finos también, y la mano sencillamente milagrosa. Podría haber quedado de ella sólo eso y conoceríamos el cuerpo y el alma por la mano, gongorina como el verso. Es muy bella, caída sobre la oscura mesa de caoba. Los mamotretos sabios en que estudiaba, acostumbados a tener sobre sí la diestra amarilla y rugosa de los viejos eruditos, debían sorprenderse con las frescura de agua de esta mano.

Debió ser un gozo verla caminar. Era alta, hasta parece que demasiado, y se recuerda el verso de Marquina.

"La luz descansa largamente en ella".

## La laboriosidad de los salvadoreños

Por Malena Recinos de Campos

La Federación Nacional de la Pequeña Empresa, FENAPES, en información servida por este rotativo, claramente manifiesta que sus actividades se encuentran "obstaculizadas por la situación imperante en nuestro país", recientemente el Gobierno a través del Ministerio de Economía y como parte del llamado Plan de Reactivación Económica, anunció los lineamientos para la concesión de créditos al sector industrial, en esa oportunidad se dijo que tendrán prioridad las solicitudes crediticias de la pequeña empresa cualquiera que fue la magnitud de su patrimonio.

Se habló de financiamiento y refinanciamiento, así como también se mencionaban las garantías o requisitos que tendrán que llenar los interesados para poder hacer uso de fondos propios de las instituciones bancarias, como aquellos que se obtengan con recursos extranjeros o de cualquier otra fuente. Con esas medidas ya anunciadas, considero, la laboriosidad de todos los salvadoreños será estimulada ya que en los momentos críticos por los que atraviesa esta tierra maltratada, se ha manifestado claramente ese grado de "laboriosidad" de los salvadoreños, conocida en todas aquellas partes del mundo donde reside un compatriota.

Con la concesión de créditos blandos y amplios, las pequeñas industrias garantizarán las oportunidades de trabajo que han quedado. El Estado supervisará la de-

Pasa a la página 11

## Barbados, isla del pez volador

Por Roberto Galeano y Somoza

Andaba yo en esa época saltando de isla en isla, en el Caribe. Llegué a Barbados, la isla más oriental de las Antillas, procedente de Trinidad y Tobago.

En el hotel donde me hospedaba conocí a una señora estadounidense que me dijo que conocía El Salvador. Me habló de nuestros lagos y volcanes. Me contó que tenía la intención de volver algún día en el futuro. Me alegró que alguien me anduviera por esos lugares, conociera nuestro país, ya que con anterioridad yo había tratado de cambiar algunos colonos en un banco del centro de Bridgetown, la capital, y los empleados, extrañados, se pasaban los billetes para admirarlos; finalmente, no me los cambiaron. Creo que no sabían exactamente dónde quedaba El Salvador.

La vegetación de las isla y sus veraneras me recordaron mucho a la Patria lejana. Las veraneras brillaban al sol y las papayas colgaban maduras en el patio.

En la playa, temprano en la mañana, unos niños negros bañaban a un par de caballos.

Los ingleses en el "Club Campestre" jugaban cricket y bebían ginebra con limón.

En el hotel nos servían pez volador, que abunda en esas aguas. Yo lo acompañaba con ron, uno de los principales productos de la isla.

Las palmeras bordeaban la costa, inclinadas sobre las arenas doradas. Unas chicas canadienses, que habían llegado de Toronto el día anterior, se bronceaban.

Pasa a la página 19

## El lector expone...

Postalita

## UNA SONRISA EN EL ISTU

Doña Lavi:

Estamos viéndola en la foto de LA PRENSA GRAFICA, correspondiente al pasado 23 de julio, en los momentos que el Ing. Víctor Vega entrega a su esposo y mi buen amigo Prof. Saúl Flores, un reconocimiento diplomado por su labor docente relacionada con el turismo nacional.

Ud. niña Lavinia Rivera de Flores, en la foto, parece jugar los dedos al abrazar las manos en un advenimiento de amor entre Chile y El Salvador. Su mirada, muy cerca de los lentes es luz que proyecta gajos de alumnos en él y en Lavi. Su sonrisa es la expresión de un otoño bañado de eterna primavera y en ella se escucha suavemente el acento de bondad eterna. En el corazón lleva perfume de tantas flores que... permítame doña Lavi, le dé un abrazo.

Humberto Perla F.,  
Jocoro, Morazán.

## COMO OIR LLOVER

Es rara la oficina gubernamental que atiende los señalamientos que se les hace por la prensa y por el radio. Con la esperanza de ser atendidos esta vez, venimos a repetir a la Dirección General de Transportes Terrestres, que la ruta No. 20 necesita un refuerzo para poder atender como es debido a los usuarios de las colonias Panamá y La Rábida, quienes sufren las de Cain para dirigirse al centro de la ciudad, pues los buses de la ruta mencionada no paran por venir atestados

Pasa a la página 9

## Incorporación de la esposa o compañera de vida

Muchas veces me he repetido el dicho de Rodin: "Lentitud es belleza". Leer, pensar, sentir lenta y profundamente, ¡qué enriquecedor privilegio!

David Grayson

Notas de actualidad

## El presidente Carter y zapatero a tus zapatos

Por José Luis Urrutia

Si hablando en "salvadoreño" decimos que alguien está o va para el "manicero", la traducción pipil de nuestro punzante entender indica que ese alguien, por atributo propio de su salud o pensar, es pasajero interino, o goza por decirlo así, de todos los privilegios a tiempo completo y por lapso indefinido, para permanecer con sus preclaros derechos en la inquietud crispante del manicomio.

Pero si oímos hablar de los "maniceros" entre los blandos cortinajes de la Casa Blanca, si escuchamos la palabra mani en las encumbradas escalinatas del Capitolio, llegamos a intuir que, hasta las momias de los patrios egipcios que descansan en los museos de Washington, han de sentir temor de las ocurrencias del Presidente, que a falta de una reciedumbre popular de su rango, recurrió por obra y gracia de publicistas, el artificio de ser lo que ahora pretende: un flamante abanderado de los derechos humanos. Pura campaña de imagen. Pura exhibición de escaparate.

¡Ah! dijo el mundo, y no me refiero

al periódico vespertino salvadoreño, sino a todos los países del orbe explotados. A los pueblos del globo que producen café, bananas, algodón y tantos otros productos agrícolas y artículos diversos que van a desembarcar al capitalista país del norte.

¡Ah! dijeron. ¡Al fin se acordarán de nosotros! Nos tratarán como seres humanos. Nos pagarán precios adecuados. Abrirán sus brazos fraternales para ayudar a nuestras migraciones en búsqueda de nuevos horizontes y trabajo.

¡Cuántas esperanzas se abrieron! ¡Cuántas vanas ilusiones se truncaron! La publicidad como bullanguera sarta de pericos, formaba rosarios de emoción en todos los continentes. Y conforme al dicho aquel de que "la cuña para que apriete debe ser del mismo palo", los consejeros de Carter, simpatizantes de la izquierda que merodea en los alrededores del Capitolio, le recetaron mayores dosis de histrionismo:

Grandes aliados y bastiones, hombres claves entre el balance impe-

Pasa a la página 19

## La Transfiguración del Salvador del Mundo en 1980...

Por Eva S. de Sánchez Rico

grande de su historia.

Las tradicionales Fiestas Agostinas que con carácter cívico-religioso tuvieron inicio a fines del siglo XVIII, se han venido celebrando año con año, teniendo algunas variantes con el correr del tiempo.

De todas partes han visitado nuestra ciudad para rendir homenaje al Divino Salvador del Mundo, Patrono de la República, cuya imagen fue esculpida en el año 1777 por un hombre religioso llamado Silvestre García, cumpliendo una promesa que hiciera en momentos de angustia.

Han pasado los años y cada vez han tenido su propio esplendor y en este 1980 año que viene arrastrando tanto dolor, tanta pena y zozobra para todos los salvadoreños, nos encontramos de nuevo a las puertas de esa magna celebración en que todo un pueblo se vuelca con fe a rendir culto a su Patrono.

Creemos que se ha hecho bien en no dejar de celebrar estas festividades, a fin de levantar el ánimo tan decaído de este pueblo que sufre la tragedia más

Tanta vida útil cegada, con esa pérdida de valores a que hemos llegado y en que reina el egoísmo y la ceguera, en que se destruyen hermanos contra hermanos inmisericordemente, sin querer escuchar la palabra orientadora de quienes desean y luchan por la paz. Así vamos pasando, tratando de sobrevivir poniendo un granito de arena los buenos salvadoreños para ir encontrando el camino que nos pueda llevar a encontrar, ojalá que a corto plazo, esa tan anhelada pacificación.

Y es el deseo de los que amamos esta bendita tierra que nos vio nacer, que nuestro Divino Patrono en estas festividades centenarias, sean el inicio de una vida para todos los salvadoreños que ya estamos cansados de sufrir tanto dolor y que la Transfiguración de nuestro Señor en este 1980 sea la transfiguración del corazón de todo un pueblo que con tanta valentía y paciencia sufre injusticias de

Pasa a la página 41

## El I.S.S.S. da un paso adelante en materia de Seguridad Social

Por Orlando Cabrales R.

Dentro de los planes de la Junta Revolucionaria de Gobierno, enmarcada en concepciones de beneficio popular, destaca la Seguridad Social como pilar insustituible de protección y seguridad de la familia salvadoreña. A través del Instituto Salvadoreño del Seguro Social, I.S.S.S., el Gobierno de la República está impulsando el incremento de las coberturas a favor de los trabajadores en distintas áreas de la Seguridad Social.

La incorporación al régimen de salud de la esposa o compañera de vida, es uno de los programas de acción del I.S.S.S. que serán cubiertos a corto plazo, superando la etapa, iniciada en 1954, de la cobertura limitada a maternidad.

Esto quiere decir, que la mujer salvadoreña, esposa o compañera de vida del asegurado, gozará de todas las prerrogativas que, en la actualidad, tienen los cabeza de familia afiliados al Instituto, con excepción por razones comprensibles, de los subsidios y de las prestaciones por accidente de trabajo. Todo ello, claro, dentro de condiciones ya reglamentadas.

Estas prerrogativas son, entre otras, consultas de medicina general, exámenes de laboratorio, radiografías, hospitalización, medicamentos, especialidades, etc. Es importante destacar, por otra parte, que esta ampliación de la cobertura actual del régimen, fortalece las condiciones económicas familiares, no sólo por ser un logro más sin costo adicional para el asegurado,

sino también porque permitirá una mayor capacidad de ahorro hogareño, desde luego que ya no se tendrá que recurrir al médico particular o a la clínica privada, ni hacer frente a los problemas de la asistencia hospitalaria estatal de beneficencia. Sobresale, además, el hecho de que el patrono tampoco tendrá pago adicional.

Cabe aquí señalar, que esta ampliación descongestionará en gran medida los centros hospitalarios del Estado, dando oportunidad a que éstos atiendan a otros sectores de la población con mayor rapidez y eficientemente.

Al tratar este tema, no podemos pasar por alto el hecho de que la medida del I.S.S.S. es el resultado de un estudio profundo de la realidad nacional, incluyendo cifras demostrativas que garantizan su efectividad. Ello significa que el Instituto, ante de embarcarse en una tarea de tal magnitud, analizó los pro y los contra, se penetró de las necesidades existentes y de su propia capacidad económica, física y humana, para solventarlas con eficiencia.

Se hicieron estudios por ejemplo, sobre la distribución por zona geográfica de la esposa o compañera de vida; sobre los índices de prestaciones médicas anuales para atención por riesgos comunes a las mismas; del volumen de prestaciones médicas estimadas para atención por riesgos comunes; y, finalmente, sobre los recursos materiales, humanos y financieros para la aten-

Pasa a la página 11